



*El postillón de La Rioja:
Manuel Sanz y Terroba*

TEXTO: Jesús Murillo Sagredo

La voz *postillón* es definida en el Diccionario de la Real Academia como 'mozo que iba a caballo, bien delante de las postas para guiar a los caminantes, bien delante de un tiro para conducir el ganado'. Don Manuel Sanz y Terroba nunca trabajó como 'mozo de camino', pero tuvo que encarnarlo cuando interpretó a uno de sus personajes más celebrados en la zarzuela de Cristóbal Oudrid y Luis de Olona *El postillón de La Rioja* en su estreno en 1856.

M. 13182 E

El Titiro Mundi.
 Canción
 Con Acompañamiento de Piano.
 Dedicada
 al Sr. D. Manuel Bedmar
 Por su amigo
 Manuel Sanz.

Manuel Sanz y Terroba llegó a ser uno de los tenores líricos más relevantes del primer período de vida de la zarzuela. Hijo del maestro de la escuela de Entrena, Manuel Rafael Sanz y de doña Josefa Terroba, Manuel nace en esta localidad riojana el 4 de abril de 1829. Con 12 años queda huérfano y es recogido por un cirujano de Logroño, trasladándose a vivir allí.

Durante su juventud, las inclinaciones artísticas del joven entrenero le llevan a aprender a tocar de forma autodidacta la guitarra y la bandurria y más adelante, movido por la aventura, se unió a una tuna estudiantina con la que recorrió toda España y parte del extranjero como, por ejemplo, Bayona y Lisboa. Es en esta última ciudad donde, animado por el célebre tenor Milesi, decide encaminar sus pasos profesionales hacia el teatro.

Tras este periplo de aproximadamente tres años, encontramos a Sanz en Madrid tomando clases de canto con Sebastián Iradier, tras lo cual decide ampliar su formación musical en Italia. Una vez llega a Barcelona para embarcarse en el viaje, es retenido allí ya que no le

Durante su juventud, las inclinaciones artísticas del joven entrenero le llevan a aprender a tocar de forma autodidacta la guitarra y la bandurria y más adelante, movido por la aventura, se unió a una tuna estudiantina con la que recorrió toda España

Poco a poco fue trabajando de forma más estable, llegando a ser contratado en un café como pianista y cantante (donde ganaba 25 duros al mes) y allí le llegó su primera gran oportunidad cuando el empresario del Teatro Principal de Barcelona le propuso formar parte de la compañía del teatro

fue concedido el pasaje debido a sus obligaciones militares que hasta entonces no había satisfecho.

Afincado en la Ciudad Condal, Manuel Sanz decide dar clases de guitarra, pandereta y ban-

durria, perfeccionando, de este modo, la técnica que adquirió durante sus años de tuno. En este momento decide ampliar su formación, ya que consigue alquilar un piano y proseguir su formación de tenor de ópera en la medida de sus posibilidades. En esta época cuenta con otro de sus grandes maestros: Pedro Abellá.

Poco a poco fue trabajando de forma más estable, llegando a ser contratado en un café como pianista y cantante (donde ganaba 25 duros al mes) y allí le llegó su primera gran oportunidad cuando el empresario del Teatro Principal de Barcelona le propuso formar parte de la compañía del teatro. Este primer gran paso trae consigo la primera gran decepción de su carrera ya que al entrar a trabajar en el Teatro Principal (con un sueldo de 30 duros mensuales), se da cuenta de todo lo que necesita aprender todavía y tras esto, con casi veinte

The image shows a handwritten musical score on aged paper. At the top left, it is marked 'And. mosso' and 'Piano'. The score is written in treble and bass clefs with a key signature of one sharp (F#) and a 3/8 time signature. The lyrics are written in Spanish: 'Al mundo nuevo Señores, or quedamos jumbujero' and 'dos cuartos mil primores, venga unte acá cubal!'. The notation includes various musical symbols such as notes, rests, and dynamic markings like 'f' and 'p'. There are also some handwritten annotations and corrections throughout the score.

EL POSTILLON DE LA RIOJA
ZARZUELA EN DOS ACTOS

Música de

C. OUDRID

quien la dedica à su buen amigo

D. FRANCISCO SALAS

Letra de L. Olona.



Reduccion de C. Ambite.

EDICION COMPLETA DE PIANO.

Precio 57 Rvn:

B. CARBAJA Editor, Calle del Principe. 15.

MADRID.

años parte para Italia (de forma ilegal) desembarcando en Florencia.

En la ciudad italiana prosigue con sus estudios junto a Carlos Romaní (entre otros) y a causa de su concienzudo trabajo, le llega su segunda gran oportunidad: es contratado como tenor para interpretar un papel junto a Rosina Penco en *Il conte de Leicester* (de Luigi Badia y Giovanni Battista Canovai) en el Teatro della Pergola de la ciudad florentina en 1851. Pero parece que la mala suerte se ceba con su carrera y tiene que suspender (a causa de una ictericia) los contratos programados en Italia, volviendo a Barcelona.

De nuevo en España, Manuel Sanz es contratado por el empresario de la compañía de la ópera de Valencia como primer tenor. Es en la capital del Turia donde tiene su primer contacto profesional con la zarzuela, ya que junto con sus compañeros representó en 1852 *Jugar con fuego*, de Francisco Asenjo Barbieri. El autor de la pieza viajó a Valencia para convencer a la compañía de que estrenase en Madrid y, aunque el proyecto no salió adelante, en ese momento nació una gran amistad entre Manuel Sanz y Barbieri.

En la temporada siguiente (1853-54) es contratado de nuevo como tenor en la Ópera de Barcelona para cantar zarzuela y allí estrena *El dominó azul*, de Gaztambide y es el autor navarro quien consigue fichar a casi toda la plantilla de cantantes para actuar en el Teatro

Es destacable su labor en zarzuelas como *Marina*, una refundición de la ópera del mismo nombre que firmaron Arrieta y Camprodón y que se reestrenó como zarzuela el 23 de marzo de 1871 y días antes como ópera en el Teatro Real



Circo de Madrid la temporada siguiente. Allí estrena *Los diamantes de la corona*, de Barbieri y, una vez en la Villa y Corte, comienza una carrera plagada de éxitos en la zarzuela, la cual durará aproximadamente hasta su retiro, pocos años antes de su muerte.

Tal y como iniciábamos estas líneas, la zarzuela *El postillón de La Rioja* fue uno de los grandes éxitos de la carrera de Sanz. Tal y como escribe Barbieri algún tiempo después del estreno: "hizo muchísima gracia y su música es muy bonita, dio buenos resultados y desde entonces esta obra es el caballo de batalla del tenor Sanz que la ejecuta muy bien y que toca la pandereta en su jota del acto segundo con la perfección y agilidad propias de un estudiante de la tuna". Fueron, sin duda, sus inicios musicales en aquella agrupación lo que le granjeó en su carrera un especial dominio de ese tipo de técnicas que incorporó de forma efectiva a su repertorio.

Por otro lado, también es destacable su labor en zarzuelas como *Marina*, una refundición de la ópera del mismo nombre que firmaron Arrieta y Camprodón y que se reestrenó



como zarzuela el 23 de marzo de 1871 y días antes como ópera en el Teatro Real.

Dos son las plazas donde la zarzuela reina en el Madrid de finales del siglo XIX. Su teatro homónimo y la que se ha dado en llamar como la 'catedral de la zarzuela', el Teatro Apolo. En él actuó Manuel Sanz inaugurando su edad de oro (tras el fallido intento de ser un teatro consagrado a la comedia española) como templo de la zarzuela el 13 de octubre de 1874, cuando se repuso la estrenada obra de Luis Eguilaz y Cristóbal Oudrid *El molinero de Subiza*, en la que nuestro personaje intervino en el papel de Gonzalo.

En cuanto a su forma de actuar y cantar, su gran amigo Barbieri nos ha dejado varias pistas. El compositor nos cuenta que Sanz llegó a Madrid hecho ya un gran tenor y que su voz extensa era suave y aterciopelada, por lo que gustaba mucho al público, aunque, por otro lado, tenía el defecto de ser mal actor en lo declamado.

En el terreno profesional, Manuel Sanz no se limitó al canto, ya que también se animó con la composición musical (su fuerte era la canción andaluza) y fue, aunque por un breve espacio de tiempo, empresario del Teatro de la Zarzuela. En cuanto a su faceta de compositor, destaca toda su producción de canción andaluza, con títulos como *La sal de la canela* y *Las ligas de mi morena* (ambas de 1850), *La cigarrera de Cádiz* (1855), *El Titiri Mundi* (1870), *Diego Corrientes* (1873) o *La caracolera* (1876), que han quedado en el imaginario popular.

Fue en 1875, tras la muerte de su amigo Francisco Salas (prohombre de la zarzuela junto a Gaztambide, Barbieri, Olona...) cuando Manuel Sanz se hace cargo del teatro de la Zarzuela para la temporada 1875-1876, años en los que se repusieron títulos como *El diablo las carga* (de Gaztambide, Camprodón y Garbayo) y *La hija del regimiento* (de Donizetti y Álvarez) entre otras, y se estrenan *El hidalguillo de Ronda* (de Retes y Echeverría) y dos zarzuelas que podemos considerar cumbre en su momento: *Las nueve de la noche* (de Caballero, Casares, Gómez Trigo y Bermejo) y *La monja alférez* (de Marqués y Coello)

Tras esta aventura empresarial, Manuel Sanz y Terroba continuó con su trabajo como tenor y compositor hasta que, quejado de diversas enfermedades trece años después murió el 8 de marzo de 1888 en Madrid, a los 59 años.

Barbieri nos cuenta que Sanz llegó a Madrid hecho ya un gran tenor y que su voz extensa era suave y aterciopelada, por lo que gustaba mucho al público, aunque, por otro lado, tenía el defecto de ser mal actor en lo declamado
